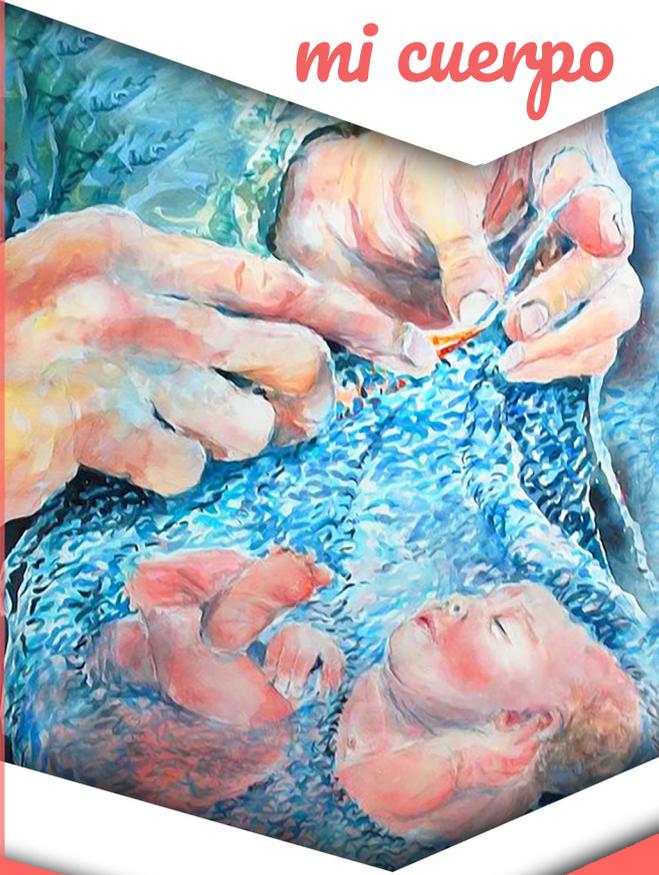


Haz el amor en mi cuerpo

IV Domingo de
Adviento de 2024

Lucas 1



Porque es un “cuerpo que me has preparado” y no es nunca como lo esperamos. Es necesario aprender a escucharlo, el Cuerpo, de Cristo.

www.paoline.org

Quisiera gritar con libertad y alegría ante los que todavía son esclavos de mil miedos: y el Divino se ha hecho un cuerpo. Y un cuerpo que ha preparado a cada uno de nosotros porque es precisamente allí donde quiere hacerse encontrar.

La búsqueda de Dios ya no puede imaginarse desligada de nuestra carne.

El Evangelio de hoy es la historia de un Dios que elige habitar un cuerpo. No una Iglesia, no un Arca, no una Institución, sino el cuerpo. Porque el cuerpo vive, cambia y crece. El cuerpo de Isabel, que tiene que ponerse a ser madre en lugar de abuela. Esperaba en una santidad de oraciones e incienso pero en cambio un cuerpo me has preparado y son las luchas de la vida que cambia. María, a pesar de toda la retórica de dos mil años, sigue siendo madre. Hemos hecho lo imposible por desencarnarla, una aparición aleteante, pero ella sigue siendo un cuerpo. Un vientre fecundo para escuchar. El cuerpo de una madre que pierde a un hijo al que luego intenta volver a reencontrar. El cuerpo de una madre que sobre su vientre, bajo la cruz, deposita un cadáver demasiado joven. Una mujer llamada a buscar lo divino en Juan, otro cuerpo.

Don Alessandro Deho'